

que no se dejaron vencer por los AÑOS



← GOETHE, Juan Wolfgang (1749-1832)

Hacia los sesenta años terminó «Las afinidades electivas» y la impresión de su «Teoría de los colores», que señalan una nueva etapa de su existencia, que venía precedida de otro triste período por el sentimiento que le causó la muerte de Schiller, la de su madre, la ocupación de Weimar y sus propios padecimientos, todo lo que dejó un penoso reflejo en sus poesías. Pero desde entonces, vencida su oposición por las ceremonias religiosas, se casó con la madre de sus hijos y publicó y completó sus obras. Hizo su autobiografía «Poesía y Verdad», que empezó a publicar a los sesenta y cinco años, y cuyos últimos tomos vieron la luz después de muerto el poeta. Aun le quedaban por hacer las primeras tentativas de trasplante de la poesía oriental al suelo germánico, enamorarse de Mariana von Villemer y acabar a los ochenta años la segunda parte del «Fausto», ese gran plan que tenía concebido desde los veinte.



← WELLINGTON, Arturo Wellesley, duque de (1769-1791)

Coronel a los veintiocho años; su actuación en la batalla de los Arapiles supuso la retirada del Ejército francés del centro, y la ocupación de Madrid—donde se le recibió con entusiasmo—la llevó a cabo a los cuarenta y tres años. Más tarde, al enterarse de que Napoleón había desembarcado en Francia, pidió y obtuvo del Congreso de Viena el nombramiento de generalísimo de los Ejércitos aliados, al frente de los cuales derrotó al genio de la guerra en Waterloo. Entre los cincuenta y nueve y sesenta y un años ocupó la Presidencia de un Ministerio inglés. A los sesenta y cinco años fue nombrado por unanimidad canciller de la Universidad de Oxford. Y a los sesenta y tres, comandante en jefe del Ejército.

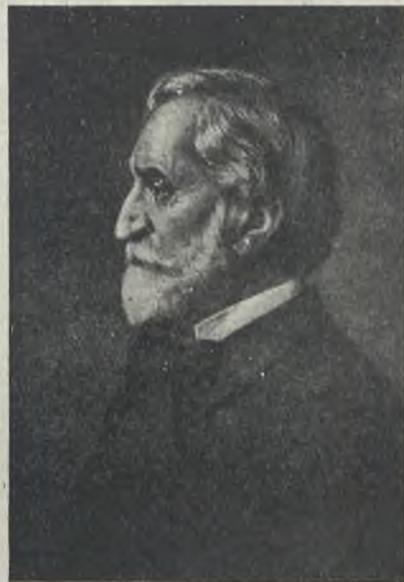
→ RIZIANO, Vecellio (1477-1576)

El fecundísimo pintor, que tantas obras dió de precocidad, dejó, ya cerca del fin de su vida, obras maestras. Sus retratos del Papa Julio III los hizo muy próximo a los sesenta años. Sesenta y uno tenía cuando pintó los más famosos de Carlos V, y sesenta y cinco cuando terminó su «Santa Margarita». Su período de máxima aplicación a la Corte y personajes españoles comprende desde sus treinta años al fin de su vida, cuando ocurrió a los noventa y nueve, en Venecia, de una epidemia de peste. Su «Magdalena», desaparecida, considerada por algunos como la más hermosa de sus producciones, la hizo a los ochenta y cuatro años. Y ochenta y cinco tenía cuando mandó a España la «Venus ante el espejo». Asombra que a los noventa hiciera la «Antíope» del Louvre, cuya firmeza, un tanto envejecida, no muestra los caracteres juveniles de «La Coronación de Espinas», que aun hizo después.



→ VERDI, José (1813-1901)

El gran músico italiano empezó su «Aida» a los cincuenta y siete años, y desde entonces aun progresó notablemente en el campo de lo instrumental, aunque no se hallara conforme con que la orquesta fuera el principal personaje del cuadro sonoro. Siguió entonces en su obra un largo paréntesis, casi dedicado a meditar y estudiar la revolución musical alemana, que asimiló en lo que no se oponía a lo fundamental de su credo artístico. A los sesenta y cuatro años dió el «Otello», y a los ochenta, la maravilla de «Falstaff», sus dos mejores creaciones dramáticas, que pueden situarse entre las más grandes de la lírica moderna. Y es curioso observar en «Falstaff» precisamente cómo Verdi se aparta de su entendimiento pesimista y trágico, que campea en muchas páginas anteriores, para mostrarnos una obra optimista, lozana, equilibrada y realmente joven.



MANNERHEIM, barón Carl Gustav (1867)

El mariscal, uno de los pocos oficiales modernos que han ejercido mando supremo durante tres guerras, contaba cincuenta años cuando el Gobierno finlandés proclamó la independencia del país, y él llevó a cabo la total liberación en cuatro meses, contra los revolucionarios nacionales y las fuerzas soviéticas acantonadas en Finlandia, a las que arremetió desde el principio por sorpresa y astucia. Muy poco después desempeñó a Regencia del país un breve período, al fin del cual transmitió los poderes al Presidente elegido por la Cámara de Representantes. A los sesenta y cuatro años preside el Consejo de Defensa Nacional, y a los sesenta y seis se le hace entrega de bastón de mariscal. El setenta y cinco aniversario de su nacimiento ha sido conmemorado recientemente entre el júbilo popular finlandés. El artífice de la unión nacional preside la Cruz Roja finlandesa y una Liga de protección a la infancia, para la que destinó los fondos de una suscripción nacional que se hizo en homenaje suyo.

MOLTKE, Helmuth Carlos Bernardo (1800-1891)

El famoso general alemán, héroe de tantas campañas, fue nombrado jefe del Estado Mayor General del Ejército a los cincuenta y ocho años; pero cuando su genio militar se reveló genialmente fue dirigiendo el Ejército prusiano en la rápida guerra contra Austria, a la edad de sesenta y seis. Dos años después ya tenía preparado el plan íntegro de la inevitable guerra contra Francia, a base de modificaciones en la organización y táctica del Ejército que le sugería su experiencia bélica, sobre todo en las armas de infantería y caballería. Suyos son el sitio de París, la capitulación de Sedán y el conjunto de la campaña, que, a pesar de sus alternativas, inmortalizaron a Moltke. A los sesenta años se le premió con el cambio de su título de barón en conde y con la Gran Cruz de Hierro; más tarde se le hizo feldmariscal y miembro del Senado. Su noventa aniversario le fué celebrado en vida con grandes festejos.

